

### Tarea 3. Ana María Méndez Puga

#### Estereotipos y prejuicios.

##### Propuesta 1.

La idea del nortño. Un estereotipo no necesariamente racista

En mi pueblo de origen en Michoacán, la mayoría de los varones, como mi padre, se fueron de migrantes a Estados Unidos. Fueron los primeros braceros, algunos al final de la segunda guerra mundial. Posteriormente se fue haciendo una “cultura de la migración” que implicaba ampliar el número de personas que migraba, así como formas de organización familiar y de ahorro, entre otros. Se fue construyendo, tanto la aspiración de ser nortño, como ciertas ideas de los migrantes, conformando un estereotipo del nortño. El estereotipo incluye la idea de que son ricos, de que hacen dinero fácilmente, de que gastan dinero y se emborrachan cuando regresan a México.

En ese marco se observan prejuicios tanto positivos como negativos, en el sentido de que pueden donar dinero a obras de los pueblos o comunidades; o que no les gusta gastar porque ya se hicieron como los gringos, muy ahorradores; o pueden comentar que les gusta tirar balazos, gastar el dinero, cuando son padrinos dan mucho dinero y que son muy borrachos.

Pero, había otro tipo de nortños, que no entraban en esa idea... esos sí tenían estigmas.

Los estigmas de algunos migrantes de cuando yo era niña, era el no poder caminar, porque se fueron a la guerra de Vietnam y recibieron balas que dañaron su columna; también eran, en efecto, alcohólicos, porque su sueño de ser nortños no se logró, porque no tenían dinero, porque algunos además, fueron deportados sin una pensión.

##### Comentario.

La migración internacional como fenómeno se fue complejizando, transformando los espacios, las familias, las culturas. Lo que se vivió en los años setenta, hoy ha cambiado, los medios de comunicación valoran los dólares que envían, las remesas. Pero las condiciones que cada comunidad y familia ha tenido que sortear poco se analizan. Es estereotipo del nortño sigue vigente, como el que llegan en una camionetota con muchos dólares.

##### Personaje 2.

Las familias jornaleras agrícolas migrantes en la dinámica de la comunidad receptora. Racismo, estereotipos, prejuicios y estigma.

En Yurécuaro Michoacán llegan familias de varias comunidades de Michoacán y del Estado de Guerrero principalmente. La mayoría son purhepecha, tlapanecos, mixtecos, algunos no se expresan en español, lo que propicia burlas por parte de algunos

miembros de la población, con comentarios racistas hacia ellos y ellas; también les cobran más caros los productos y servicios.

Un día, en el desfile del 20 de noviembre, escuchamos que las familias de Yurécuaro decían, ahí vienen los “robabicycletas”, cuando pasamos acompañando a las niñas y niños de la escuela del campamento, otros decían, mira, de los que siempre hay que cuidarse. Como la idea del “trapacero” gitano con el que los niños del video no estaban de acuerdo. Con el paso de los años, parece que se ha construido un estereotipo de los jornaleros migrantes, como ladrones.

Otro día, dialogando con una persona del ayuntamiento señaló que algunas personas habían comentado que si tuvieran dinero harían un muro como en Estados Unidos. Querían poner una barda que separara el campamento y las cuarterías que rentan las familias jornaleras para que quedara de un lado de la vía la gente del pueblo y del otro lado, “toda esa gente”.

Comentarios.

En Yurécuaro los diarios locales no necesariamente ven el trabajo jornalero, ven lo que hacen en el pueblo los jornaleros.

La relación de oferta-demanda en el trabajo jornalero en pueblos como Yurécuaro abre posibilidades para encontrar trabajo aunque sea al día, no obstante, el estigma de estar junto a la vía con una cubeta esperando ser contratado; y que esas mismas personas, más tarde, aún con la cubeta estén tomando cerveza junto a la vía, hace que los observen como una amenaza. Aunque el beneficio sea mutuo, para la población de Yurécuaro, no necesariamente es así.